



Los rituales: EXPRESIONES Y CELEBRACIONES

El mandato de la educación adventista es integrar la fe, la religión y la enseñanza-aprendizaje. Eso es lo que hace que nuestro sistema educativo sea distinto al de la educación pública. El propósito principal de las instituciones educativas adventistas es brindar capacitación espiritual para los niños y los jóvenes. El aula es, por supuesto, el lugar en el que los estudiantes adquieren habilidades prácticas e información, pero el currículum no tiene por qué estar limitado a la lectura, escritura y aritmética; también tiene que incluir la reverencia y las creencias.

Las instituciones educativas adventistas son privilegiadas porque tienen la capacidad de instruir y adoctrinar a sus estudiantes. Sin embargo, este honor nos es otorgado solo por el breve período de tiempo en que los estudiantes pasan por nues-

tras instituciones. Por lo tanto, los docentes deberían dar un mayor énfasis al crecimiento de la vida espiritual de sus alumnos. El personal de la institución no solo tiene que estar interesado en la producción de egresados y jóvenes que puedan superar con creces las pruebas de conocimiento, sino también de adultos con una buena formación espiritual y una relación ferviente con Cristo. Una manera práctica de alcanzar este objetivo es por medio de la incorporación, como parte del programa educativo, de rituales que resulten significativos.

Definición de rituales

Según el diccionario *ritual* es “el conjunto de ritos de una religión o de una iglesia”, siendo *rito* “la costumbre o ceremonia que siempre se repite de la misma manera”.¹ En términos más

ROBERT EGBERT y SARA KUBURIC

amplios, se puede decir que ritual es la incorporación de valores y prácticas estandarizadas a las actividades de un grupo de personas. Los rituales suelen enfocarse en las acciones convencionales que tienen poco significado práctico pero son básicamente simbólicos. A menudo, cuando las personas enfrentan situaciones cuyos resultados tienen potencialmente gran importancia, se apoyan en los rituales para sentir que están en control.

Los rituales cumplen múltiples propósitos:

1. Otorgan significación especial a ciertos momentos y lugares.
2. Crean un sentido de continuidad al vincular el pasado con el presente, y el presente con el futuro.
3. Materializan y establecen las relaciones espirituales.
4. Brindan un sentido de legitimidad y valor a los conceptos espirituales.
5. Crean un sentido de que las cosas importantes de la vida diaria permanecen inmutables.
6. Crean vínculos entre las personas de muchas naciones y culturas.
7. Son expresiones y celebraciones de las creencias.
8. Brindan solidaridad y refuerzo de las creencias compartidas.
9. Socializan a los niños en preparación para los papeles culturales y espirituales que en último término cumplirán.

Sucede a veces que la gente tiene una perspectiva negativa de los rituales, considerándolos como una formalidad sin sentido, o actividades peligrosas que son usadas por grupos fanáticos para lavar el cerebro de sus miembros, de manera que caigan en una sumisión insensata. A pesar de ello, los rituales constituyen una parte importante del sistema de cada sociedad, dado que están presentes en el ámbito político, como así también en las amistades y los eventos de familia. Asimismo son fundamentales para la cohesión y el sentimiento de pertenencia; sin ellos, no podría existir la unidad o las relaciones colectivas particulares.²

Las maneras de funcionar que tienen las sociedades –sus normas sociales– son en realidad resultado de una serie de rituales. En general, dentro de cada sociedad la gente actúa e interactúa de una forma bastante estructurada y predecible. Por ejemplo, en muchos países los niños aprenden que en la mañana es apropiado saludar a otras personas diciendo “buenos días”, o “gracias” toda vez que alguien realiza algún acto amable que los beneficia. Es así que a lo largo de la vida esos rituales siguen siendo parte de la conducta, y los ayudan a integrarse de manera suave y fluida a la estructura social de su cultura.

De la misma manera, los rituales son básicos para la trama de una organización religiosa, porque juegan un papel fundamental en el proceso de ayudar a los jóvenes para que cultiven una relación y una conexión con Cristo para toda la vida. Sin embargo, si queremos que los rituales alcancen los objetivos deseados, estos tienen que ser planificados e implementados de manera cuidadosa. Asimismo, es necesario que su significado quede claro en la mente de cada participante.

Los adventistas podríamos pensar que en comparación con

otras religiones, tenemos pocos rituales. Sin embargo, incorporamos muchos rituales a nuestra vida tanto personal como corporativa. Cuando cada día invertimos tiempo para el culto y la meditación con el Señor por medio de la lectura de la Biblia, la oración, los cánticos, etc., estamos incorporando elementos de la ceremonia del ritual en nuestra vida espiritual.

El papel de la clase en el desarrollo de los rituales

La incorporación de los rituales al salón de clases puede parecer una tarea difícil, pero en realidad, es algo que los docentes hacen todo el tiempo. Cada día, en las aulas se producen varios rituales administrativos. La enseñanza de buenas conductas a los niños cuando estos son parte de un grupo (sociedad o clase) es una parte integral del currículum, y es algo que con frecuencia forma parte de un ritual. La rutina de los “buenos días” es un ritual usado por el docente para dirigirse a cada estudiante al comienzo del día con un cálido y personalizado saludo. Según Greenberg, en un artículo que escribió para Scholastic.com titulado “El valor de los rituales y las rutinas en el salón de clases”,³ ese ritual ayuda a comunicar buenos modales al saludar a cada estudiante por nombre y ayudarlo a que se sienta cómodo. Aunque la mayoría de los cristianos no considera que ese es un ritual religioso, constituye una manera de combinar la etiqueta con la solicitud cristiana. Otra sugerencia del artículo de Greenberg es el “Círculo social”, entre cuyas actividades se destaca que cada niño abraza a un compañero del círculo para saludarlo, entonar cánticos, buscar ayudantes para el aula, discutir lo que ha hecho cada niño y compartir noticias de sus casas, entre otras actividades similares.⁴ Estos excelentes rituales de desarrollo pueden tener un énfasis más espiritual, incorporando por lo tanto los cultos de adoración y mejorando las conexiones entre los niños.

Los rituales son importantes no solo a nivel espiritual, sino para diversos aspectos de la vida. Promueven el sentimiento y la identidad del grupo, brindan un sentido de comodidad y seguridad, y ayudan a moldear las percepciones y creencias de los niños. A menudo, los rituales están conectados con la celebración de ocasiones especiales que marcan el pasaje de un estado a otro de la vida (cumpleaños, bautismos, bodas).

En las instituciones educativas adventistas, se asume que no todos practican el culto familiar diario, de manera que el culto es un buen ritual para comenzar las actividades. Cuando los niños disfrutan de ese evento, y cuando se los anima a participar, esto hace que el momento del culto sea un ritual que ellos aguardan con ansias y que pueden incorporar a su propia vida para pasarlo más tarde a la siguiente generación.

Propósitos de los rituales

Los rituales son poderosos porque se enfocan en un significado simbólico, que en último término contribuye a la urdimbre de un sistema de creencias. Veamos con más detalle algunos de los propósitos que tienen los rituales.

Otorgan un significado especial a ciertos momentos y lugares. Jamás olvidaré mi bautismo o la primera vez que participé de la Santa Cena. Recuerdo los comentarios personales que me hizo el pastor justo antes de mi bautismo, así como su capítulo

bíblico favorito (Salmos 46), que me recitó y al que yo me he referido a menudo en los rituales de mis clases.

Crean un sentido de continuidad al vincular el pasado con el presente, y el presente con el futuro. Tampoco olvidaré el primer bautismo al que asistió mi hija y su primera Santa Cena. Ahora que ella ya tiene sus hijos, ha compartido esos rituales con sus propios hijos para dar más riqueza a la fe de ellos.

Ofrecen una manera de moldear la autoimagen espiritual. Tienen el potencial de alterar las creencias y las acciones de las personas, dando por lo tanto a cada participante una nueva autoimagen espiritual.

Crean vínculos entre las personas de muchos países y culturas. Cuando las personas llegan a ser ciudadanos de una nueva nación, participan de su nueva vida al cantar el himno nacional y festejar el día conmemorativo de su nuevo país. De manera similar, cuando las personas se unen a una iglesia, participan de los rituales de su nueva comunidad religiosa.

Materializan, establecen y legitiman las relaciones del individuo con grupos particulares, tales como las iglesias y las instituciones educativas, que llegan a ser el principal grupo social del individuo. Es importante que las personas participen de una comunidad social que apoya su moral y sus creencias. Tener un sólido sistema de apoyo social contribuye para que las personas puedan enfrentar los momentos difíciles. Por medio de rituales significativos, el grupo puede dirigir los problemas hacia Cristo y ofrecer apoyo emocional por medio de la oración intercesora; por ejemplo, cuando tienen que ungir a una persona gravemente enferma.

Crean solidaridad y continuidad en la espiritualidad colectiva de un grupo, así como expectativas y objetivos compartidos. Ofrecen una unión de intereses y propósito entre los miembros de un grupo. Pueden unir a los niños de la clase y promover la cohesión dentro del grupo.

Ofrecen puntos de referencia para la transición del desarrollo y ayudan a socializar a los niños para los papeles religiosos que más tarde jugarán en la iglesia, la sociedad y las relaciones personales. Para que sean significativos y memorables, tienen que contener formas ricas, elementos sensoriales (sonido, olfato, gusto, apariencia, etc.), y acción física. Pensemos en la Santa Cena, con sus cánticos y lecturas bíblicas tradicionales, el pan y el jugo de la vida, el rito de humildad, y la planificación que garantiza que se lleve a cabo en forma periódica.



Los rituales religiosos, tales como las representaciones de motivos cristianos y las semanas de oración, juegan un papel fundamental en el proceso de ayudar a que los niños desarrollen una relación y una conexión con Cristo para toda la vida.

Los rituales tienen que producir estímulos y ser motivo de placer. Para que resulten significativos, necesitan ser más que una moda pasajera o un breve experimento. En el ambiente educativo, es necesario que estén planificados, de manera que todos los estudiantes tengan la posibilidad de participar y recibir alguna clase de satisfacción, y es necesario hacer planes para incorporar a los recién llegados de una forma placentera, de manera que no se sientan dejados de lado o incómodos.

Los rituales del salón de clases

¿Qué otros rituales puede incorporar el docente en el aula aparte del saludo y otros detalles así, sin por eso desviarse del proceso académico?

Según Eric Jensen,⁵ los rituales tienen que (1) resolver un problema, (2) involucrar a todos los estudiantes de una manera positiva, (3) ser simples y fáciles de llevar a cabo, (4) ser altamente predecibles, de manera que los estudiantes sepan qué es lo que va a suceder, y cuándo, y (5) tienen que producir un estado emocional positivo una vez que el evento llega a su fin. Los rituales que cumplen con esos requisitos deben involucrar a toda la clase de una manera predecible. Por ejemplo, los rituales que son usados para comenzar la clase a tiempo, invitar a una visita, distribuir diversos artículos o preparar la transición hacia la clase siguiente, y tener en cuenta los cumpleaños u otros eventos especiales. Una parte clave de un ritual es la participación de cada presente, lo que ayuda a que el grupo se conecte entre sí y también con el docente. Si se usan de manera periódica, llegan a convertirse en una rutina predecible que puede ayudar a la gestión de la clase. Cuando los estudiantes saben qué esperar, se les hace más fácil comprender qué es lo que se espera de ellos. Los rituales también pueden crear un clima positivo, en el cual los participantes experimentan un sentido de comunidad, lo que hace posible que el docente vaya edificando sobre el estado emocional positivo resultante.

Así como los niños tienen que aprender los fundamentos de la lectura, la escritura y la matemática, con el objetivo de ser capaces de desarrollar y usar esas habilidades de manera más compleja en el futuro, lo mismo se aplica a los rituales. Los seres humanos se apoyan cada día en sus recuerdos, y lo que saben y lo que llegan a ser está determinado hasta cierto punto por esos recuerdos. Existen varias teorías sobre la manera en que los rituales afectan la memoria. Algunos estudios expresan que afectan la memoria semántica o genérica, la memoria episódica, y la memoria *flashbulb*. Czachesz ha señalado que los rituales “en el modo imagístico” ejercen una influencia sobre la memoria episódica, mientras que los rituales “en el modo doctrinal” ejercen una influencia sobre la memoria se-

mántica.⁶ Según Czachesz, también se ven afectados la memoria de significado y el conocimiento basado en conceptos.

Los eventos particulares de nuestra vida que están conectados con una fecha o con el tiempo (ayer leí el libro de Mateo) son episódicos; mientras que los términos léxicos, que por lo general incluyen la adquisición de información que no está directamente relacionada con eventos en particular de nuestra vida, son semánticos (Mateo es el primer libro del Nuevo Testamento). Czachesz cree que los rituales altamente estimulantes generan recuerdos *flashbulb*;⁷ por ejemplo, nuestro primer encuentro con Cristo, o un evento altamente estimulante como podría ser el bautismo o la primera vez que participamos de la Santa Cena. La mejor manera de que los niños comiencen a formar una relación saludable con Cristo es cuando sus mentes puedan involucrarse en actividades que



Una parte clave de un ritual es la participación de cada presente, lo que ayuda a que el grupo se conecte entre sí y también con el docente. Si se usan de manera periódica, llegan a convertirse en una rutina predecible que puede ayudar a la gestión de la clase.

estimulen los tres aspectos de la memoria ya que de esa manera existe mayor probabilidad de que ese niño recupere el recuerdo y se sienta motivado e influido por él, de manera de llegar a ser una persona guiada por la espiritualidad a lo largo de toda su vida.

Sugerencia de algunos rituales para la clase

1. Cultos de adoración periódicos y que resulten significativos, en los que todos puedan participar de manera activa. Planifique un breve programa diario siempre en un horario fijo, con cánticos, lecturas, discusiones, tiempo para compartir y orar. Una porción significativa de esos cultos puede ser dirigida por los mismos estudiantes.

2. Cree una unidad sobre los rituales, las ceremonias y las prácticas que son importantes para los sistemas de creencias de los diversos grupos. Esto ayudará para que sus estudiantes capten la significación de tales eventos para la vida de los demás y en sus propias vidas. Para introducirlos al tema hágales preguntas sobre los rituales y la relación que estos tienen con la religión. Por ejemplo, “¿De qué manera la gente aprende a participar de rituales re-

ligiosos? ¿Alguien se los enseña, o los aprenden como resultado de la observación? ¿Creen ustedes que es posible que la gente entienda las creencias espirituales de otra cultura? ¿Cómo pueden ustedes entender mejor sus creencias espirituales como resultado de aprender los rituales de su religión?

3. Planifique breves momentos de oración a lo largo de la jornada escolar.

4. Invite al pastor local para que hable con sus alumnos sobre la fe y temas espirituales, y la manera en que estos son resaltados por los rituales.

5. Cree una lección sobre los rituales del Antiguo Testamento o el Nuevo Testamento, o escoja un ritual específico, como por ejemplo el del servicio del Santuario, y desarrolle una unidad relacionada con él. ¿Qué rituales requería Jesús, y a qué rituales respondía él? ¿En qué rituales participaba Jesús?

6. Haga que los estudiantes observen y documenten los rituales que son importantes para el adventismo. Algunos ejemplos son la Santa Cena, el bautismo, las bodas, la dedicación de los bebés, los cultos de recepción del sábado, las ceremonias de comisionado u ordenación, y el ungimiento de los enfermos. También existen rituales y prácticas de salud, o las relacionadas con el diezmo y la celebración de momentos sagrados. Los sábados nos reunimos para adorar a Dios y para compartir, y observamos con esmero las horas del sábado, con frecuencia de manera ritual. Pregunte a los estudiantes cuántos rituales pueden mencionar que están relacionados con los cultos de adoración y otros eventos durante los momentos sagrados, en comparación con los que forman parte de la vida espiritual a lo largo de la semana. Los estudiantes pueden llevar a cabo informes orales sobre lo que han descubierto.

7. Gran parte de la vida consta de rituales. Piense en los rituales que usted incorpora a su práctica docente. Junto con sus alumnos comiencen a registrar en diarios personales algunas reflexiones sobre la significación que tienen los rituales para la vida diaria, y algunos cambios útiles que podrían ayudar a mejorar su práctica docente y experiencia religiosa. Un tema que sugerimos: “Lo que hago todos los días (o semanalmente), y por qué estas experiencias y rituales espirituales me resultan significativos”. (Cuando lleve a cabo la tarea en el diario personal, dedique tiempo a analizar las diferencias entre los rituales y los hábitos).

8. Sea creativo a la hora de planificar rituales que estén relacionados con la vida espiritual. Es importante hacer la conexión entre la espiritualidad y los rituales, pero también es importante que usted sea ejemplo de un estilo de vida espiritual. Su actitud tendrá un impacto significativo sobre la efectividad de los rituales que usted incorpora al salón de clases.

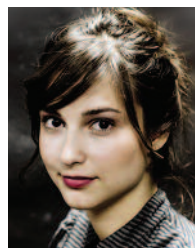
No solo es importante el ritual mismo; sino la atmósfera y el ejemplo. Para que resulten significativos, los rituales necesitan practicarse en forma periódica, y tener estructura y profundidad. Los rituales brindan opciones de significado e intencionalidad a la hora de desarrollar la vida y el compromiso espirituales. Cada alumno que pasa a formar parte del sistema educativo adventista necesita estar expuesto a muchas experiencias que estén llenas de significado espiritual, y tiene que ser alimentado en el desarrollo de un estilo de vida que esté centrado en el Salvador. Los docentes tienen la solemne responsabilidad de crear una urdimbre de significado y relaciones

espirituales para cada estudiante. Lo que ellos experimentan en el salón de clases acaso sea la única oportunidad que tengan muchos de esos estudiantes para conocer a Dios y entender la necesidad de escoger una vida de compromiso con él.

Desafíe a sus estudiantes para que piensen en los rituales de su vida y la manera en que estos reflejan sus creencias espirituales. ¿Cómo pueden ellos adaptar antiguos rituales para hacer que resulten significativos para la vida que tienen en el siglo XXI? ¿Qué nuevos rituales podrían incorporar para mejorar su relación con Jesús? Inspírelos para pensar en los rituales como más que una mera tradición: los rituales ayudan a crear una conexión con Dios, que puede brindar esperanza y la promesa de una vida plena de gracia. ✍



Robert Egbert, es profesor de Educación y Psicología en la Universidad de Walla Walla, en College Place (Washington, EE.UU). Ha sido docente de nivel secundario y universitario durante casi cuarenta años, y posee un doctorado en Educación de la Universidad Temple, y un doctorado en Psicología y Antropología.



Sara Kuburic, es estudiante de posgrado en Psicología en Australia. Entre sus múltiples intereses se encuentra la relación entre la religión y la psicología. Tiene raíces familiares en Europa y Australia y es una viajera internacional. Kuburic realizó una pasantía junto al Dr. Egbert.

NOTAS Y REFERENCIAS

1. Diccionario de la Real Academia Española.
2. En este artículo no contamos con el espacio suficiente para analizar el desarrollo de los rituales en los grupos sociales y religiosos, su evolución a lo largo del tiempo, o los intentos de usarlos para iniciar cambios en la identidad y los principios fundacionales de un determinado grupo. Dado que los rituales son características distintivas de los grupos, puede suceder que individuos o subgrupos que no se sienten totalmente identificados puedan rechazarlos o buscar cambiarlos. Al hacerlo, en esencia están declarando su independencia del grupo en cuestión. Si muchos miembros rechazan los rituales de un determinado grupo, esto puede llevar a una división del grupo y a la formación de uno o más grupos nuevos, que entonces establecen nuevos rituales que estén de acuerdo con sus costumbres y objetivos compartidos. Dentro de una organización cristiana, esta situación se presenta por lo general cuando hay una falta de equilibrio entre los rituales y una relación con Cristo. Alguien ha observado que en la religión, los rituales sin una relación pueden resultar mortales.
3. Polly Greenberg, “The Value of Classroom Rituals and Routines”: <http://www.scholastic.com/teachers/article/value-classroom-rituals-routines/>.
4. *Ibid.*
5. Eric Jensen, “Brain-Based Learning: Practical Applications for Teachers”: *Brainbased Jensen Learning*. <http://www.jensenlearning.com/news/brain-based-learning-practical-applications-for-teachers/brain-based-learning>.
6. Istvan Czachesz, “Long-Term, Explicit Memory in Rituals”, *Journal of Cognition and Culture* 10:3-4 (2010):327-339.
7. *Ibid.*